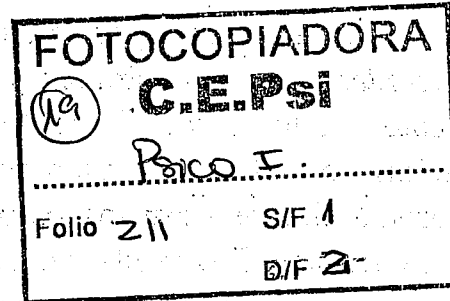

Compendio de Psicología

Wilhelm Wundt

Regresar al índice del *Compendio*...



INTRODUCCIÓN

§ I. – Objeto de la psicología.

1. Dos son las definiciones de la psicología que predominan en la historia de esta ciencia. Según una de ellas, la psicología es «la ciencia del alma», siendo considerados los procesos psíquicos como fenómenos, de los cuales se debe concluir la existencia de una sustancia metafísica: el alma. Según la otra definición, la psicología es «la ciencia de la experiencia interna», y por eso los procesos psíquicos forman parte de un orden especial de experiencia, el cual sin duda se distingue en que sus objetos pertenecen a la *introspección*, ó como también se dice, en contraposición al conocimiento que se obtiene mediante los sentidos externos, pertenecen al sentido interno.

Ni una ni otra definición responden al actual estado de la ciencia. La primera, la metafísica, corresponde a un estado que en psicología ha durado bastante más que en los otros campos del saber. Pero también la psicología lo ha, finalmente, traspasado desde que se ha desarrollado en una disciplina empírica que trabaja con métodos propios, y desde que se ha reconocido que las *ciencias del espíritu* constituyen un gran campo científico en contraposición a las ciencias de la naturaleza, el cual requiere, como su base general, una psicología autónoma é independiente de toda teoría metafísica.

La segunda definición, la empírica, que ve en la Psicología una «ciencia de la experiencia interna», es insuficiente porque puede dar lugar á que se suponga falsamente que la psicología tiene que ocuparse de objetos distintos en general de los de la llamada experiencia externa. Ahora bien; ciertamente se dan contenidos de la experiencia que sólo caen bajo la investigación psicológica, por lo que no tienen equivalentes en los objetos y procesos de aquella experiencia de que trata la ciencia de la naturaleza; tales son nuestros sentimientos, las emociones, las resoluciones de la voluntad.

Por otra parte, no existe ningún fenómeno especial natural que, desde un diverso punto de vista, no pueda también ser objeto de la investigación psicológica. Una piedra, una planta, un sonido, un rayo de luz son, en cuanto fenómenos naturales, objetos de la mineralogía, de la botánica, de la física, etc. Pero en cuanto estos fenómenos naturales despiertan en nosotros *representaciones*, son asimismo objetos de la psicología, la cual procura dar, de este modo, razón de la formación de estas representaciones y de su relación con otras representaciones, así como de los procesos que no se refieren á objetos externos, esto es, de los sentimientos y de los movimientos de la voluntad. No existe, en modo alguno, un «sentido interno» que; como órgano del conocimiento psíquico, pueda contraponerse á los sentidos externos, como órganos del conocimiento de la naturaleza. Con la ayuda de los sentidos externos surgen, tanto las representaciones, cuyas propiedades procura indagar la psicología, como aquellas de que parte el estudio de la naturaleza. Las excitaciones subjetivas que permanecen extrañas al conocimiento natural de las cosas, esto es, los sentimientos, las emociones y los actos volitivos no se nos dan mediante órganos perceptivos especiales, sino que se ligan en nosotros, inmediata é inseparablemente, con las representaciones que se refieren á objetos externos.

2. De lo dicho resulta que las expresiones *experiencia interna* y *experiencia externa*, no indican dos cosas diferentes, sino solamente *dos diversos puntos de vista* que usamos en el conocimiento y en la exposición científica de la experiencia en sí única. Estos diversos puntos de vista tienen su origen en la escisión inmediata de toda experiencia en *dos factores*: en un contenido, que se nos da, y en nuestro conocimiento de este contenido. Al primero de estos factores lo llamamos *objeto de la experiencia*, al segundo, *sujeto cognoscente*. De aquí dos caminos que se abren para el estudio de la experiencia: uno es el de la *ciencia natural*, que considera los *objetos* de la experiencia en su naturaleza, pensada independientemente del sujeto; el otro es el de la *psicológica*, por el cual se marcha á la investigación del contenido total de la experiencia, en su relación con el sujeto y de las cualidades que éste atribuye inmediatamente á dicho contenido. Basándose en esto, comoquiera que el punto de vista de la ciencia natural sólo es posible mediante la abstracción del factor subjetivo contenido en toda experiencia real, se le puede también designar diciendo de él que es el de la *experiencia mediata*, mientras que del punto de vista psicológico, en el que no existe tal abstracción ni sus efectos, puede decirse que es el de la *experiencia inmediata*.

3. El objeto que, por lo dicho, pertenece á la psicología, como ciencia empírica general, coordinada y complementaria de la ciencia de la

naturaleza, se confirma por la significación de todas las ciencias del espíritu á que aquélla sirve de fundamento. Todas estas ciencias, filología, historia, política y sociología tienen por contenido la experiencia inmediata cual se halla determinada por las acciones recíprocas de los objetos y de los sujetos cognoscentes y operantes. De ahí que estas ciencias del espíritu no se sirvan de las abstracciones y de los conceptos hipotéticos, subsidiarios de la ciencia de la naturaleza; pero las representaciones objetivas y los movimientos subjetivos concomitantes tienen para ella el valor de una realidad inmediata y procuran explicar las partes especiales que constituyen esta realidad mediante su recíproca conexión. Este procedimiento de interpretación psicológica, propio de las ciencias particulares del espíritu, debe ser también el procedimiento de la misma psicología, porque también, ella lo requiere por su mismo objeto, esto es, la inmediata realidad de la experiencia.

3a. A la ciencia natural que indaga el contenido de la experiencia haciendo abstracción del sujeto cognoscente, se la suele también asignar como objeto el conocimiento del mundo externo donde las palabras «mundo externo» indican todo el complejo de los objetos que nos es dado conocer. En forma correspondiente se quiere definir algunas veces la psicología «el auto conocimiento del sujeto». Pero esta definición es insuficiente porque al dominio de la psicología, además de las cualidades de cada sujeto, pertenecen igualmente las recíprocas relaciones del sujeto con el mundo externo y con los otros sujetos, á él semejantes. Además, esta definición puede fácilmente hacer creer que sujeto y mundo externo son partes separables de la experiencia, ó que, por lo menos, pueden dividirse en contenidos de conciencia recíprocamente independientes, cuando, por el contrario, la experiencia externa se halla siempre ligada con las funciones perceptivas y cognoscentes del sujeto y la experiencia interna implica las representaciones del mundo exterior como partes de ella permanentes. De donde necesariamente se deriva que la experiencia no es verdaderamente una simple yuxtaposición de sus diversos dominios, sino un todo único que, en cada una de sus partes, presupone tanto el sujeto que aprehende los contenidos de la experiencia cuanto los objetos que son dados al sujeto como contenidos de la misma. Por eso tampoco la ciencia de la naturaleza puede prescindir por completo del sujeto cognoscente, sino sólo de aquellas de sus cualidades que, como los sentimientos, se desvanecen luego que se hace abstracción del sujeto ó como las cualidades de las sensaciones deben, conforme á las investigaciones de la física, ser adscritas al sujeto. La psicología tiene, por el contrario, como objeto propio, el total contenido de la conciencia en su constitución inmediata.

Ahora, si la razón última para la distinción de las ciencias naturales de la psicología

2

y de las ciencias del espíritu sólo puede buscarse en el hecho de que toda experiencia tiene como factores un contenido objetivo dado y un sujeto cognoscente, se comprende que no sea necesario que dicha distinción presuponga una determinación lógica de los dos factores. Es, en efecto, evidente que una determinación semejante sólo es posible en conformidad con las investigaciones de las ciencias naturales y de la psicología, y por eso, en ningún caso puede preceder á estas investigaciones. La única premisa común desde el principio á las ciencias naturales y á la psicología, se halla más bien en la conciencia que acompaña á toda experiencia de que por ésta se dan objetos á un sujeto sin que por ello se pueda hablar de un conocimiento de las condiciones que sirven de base á la distinción entre sujeto y objeto ó de determinados caracteres por los cuales se distingue un factor del otro. Asimismo, las expresiones sujeto y objeto se deben, pues, en este respecto, considerar únicamente como una anticipación por la cual distinciones que pertenecen á una reflexión lógica ya acabada se aplican al estadio de la experiencia originaria.

Por lo dicho, las interpretaciones de la experiencia según la ciencia natural y la psicología, se integran recíprocamente, no sólo porque la primera considera los objetos prescindiendo lo más posible del sujeto, y la segunda, por el contrario, se ocupa de la parte que toma el sujeto en la formación de la experiencia, sino también en el sentido de que ambas se colocan en una posición distinta frente á todos los datos particulares de la experiencia. Puesto que la ciencia de la naturaleza procura descubrir cómo están constituidos los objetos sin ninguna consideración al sujeto, el conocimiento que nos ofrece es de naturaleza mediata ó conceptual; en lugar de los objetos inmediatos de la experiencia se someten á ella los conceptos de los objetos conseguidos mediante la abstracción de los elementos subjetivos de las representaciones. Pero también esta abstracción requiere siempre integraciones hipotéticas de la realidad. En efecto, puesto que el análisis que la ciencia natural hace de la experiencia demuestra que muchas partes de ésta, por ejemplo, los contenidos de la sensación, son efectos subjetivos de los procesos objetivos, estos últimos, por su naturaleza independiente del sujeto, no pueden comprenderse en la experiencia. Por eso se trata de llegar á ella mediante conceptos hipotéticos sobre las propiedades objetivas de la materia. Por el contrario, en la psicología que estudia el contenido de la conciencia en su plena realidad, esto es, las representaciones referentes á los objetos junto con todos los movimientos subjetivos que la acompañan, se presenta el modo de conocer inmediato ó intuitivo; intuitivo, en el sentido más amplio que en la moderna terminología científica ha tomado este concepto, por que lo indica, no ya solamente los contenidos representativos inmediatos de los sentidos externos, principalmente de la vista, sino todo lo real concretó en contraposición á lo pensado abstracto y conceptual. La psicología puede poner de manifiesto la conexión de los datos de la experiencia, cual en realidad se

presenta al sujeto, solamente con abstenerse en absoluto de las abstracciones y conceptos hipotéticos empleados por las ciencias naturales. Por consiguiente, si tanto la ciencia de la naturaleza como la psicología. Son ciencias empíricas, en el sentido de que entrambas tienen por objeto la interpretación de la experiencia, á la cual consideran de diversos puntos de vista, la psicología, por la particular naturaleza de su objeto, es seguramente, la ciencia más estrictamente empírica de todas.

The first of these was the discovery of gold in California in 1848. This led to a great influx of people to the West, and the discovery of gold in California was the first of a series of discoveries which led to the development of the West. The discovery of gold in California was the first of a series of discoveries which led to the development of the West.